

CIUDAD PAZ-ANDO

Somos un sueño posible

Si la palabra anticipa la idea de que es posible conjugar el sueño con la realidad, resulta probable huir de los anclajes del destino que a veces se estancan, limitando la opción decidida de mirarnos con ojos plenos de diferencia que se detengan en lo humano, demasiado humano que somos.

Hemos visto la ciudad pasar y en ella sus transformaciones, con los anhelos y las soledades de sus argonautas urbanos y no urbanos, que la han edificado desde el riesgo y el reto de la multiplicidad. Hemos visto la ciudad pasar en vestigios de realidad e irrealidad fabricada por las centellantes subjetividades que se entretajan desde los diálogos, desde los lugares y los no lugares... de aquello que, atravesando lo molar, se adhiere a la piel incorporándose en el deseo.

Las ciudades del temor, pero también las ciudades del letargo; las ciudades del encuentro y desencuentro que, como máquinas deseantes con sus símbolos, sus ruidos, sus colores y sus olores, nos imprimen algo de eso que nos ajusta como seres humanos, desplegados en potencia y congregados en deseo.

Las ciudades de sincronismos y anacronías que evocan episodios fijados en la memoria, contruidos por el tiempo y la representación, pero también en el ahora y en el hacer. Las ciudades paz-ando en antagonismos que se tensionan y que fundamentan la posibilidad de lucha, pero, sobre todo, la posibilidad de mirarnos en los espejismos.

¿Quiénes somos los que aquí confluimos?, ¿de qué manera nos debatimos entre la realidad y la ficción?, ¿cómo nos reelaboramos y nos editamos en una parábola permanente que a pesar de no haber elegido, interiormente hemos fijado como derrotero, pero también como tragedia?

Desde este momento, el Instituto para la Pedagogía, la Paz y el Conflicto Urbano (Ipazud) de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, se detendrá a mirar la *Ciudad paz-ando*, como una apuesta dada en

las construcciones logradas, parte de una iniciativa: consolidar un territorio abordado por hombres y mujeres de diferentes connotaciones y épocas, transformados en la crítica y la autonomía. Queremos mirar este ahora de la *Ciudad paz-ando*, desde un ángulo más complejo, pero siempre fundado en el quehacer académico y profundamente crítico, labor inagotable, para entender el horizonte de la democracia, la participación, el conflicto y la ciudadanía desde un universo epistémico que, en este caso, se funda en la creación literaria que posibilita una revista.

Este primer número o génesis de un sueño posible se fundamenta en uno de los temas de interés permanente del Ipazud: la democracia con sus dilemas y retos, vistos desde diversas perspectivas. En primer lugar se encuentra la pregunta sobre el destino de la democracia en Colombia, con unos mecanismos débiles de participación y de representación como punto para establecer un panorama crítico sobre la forma en que estos dos planos han marcado el ejercicio de la política contemporánea. En segundo lugar está la escuela como reto para contribuir de una manera lúcida a la formación en y para la democracia, desde una propuesta alterna fundada en la autonomía, la capacidad de reconocimiento y transformación de sus propios conflictos. En tercer lugar un panorama crítico a los procesos adelantados en las regiones colombianas desde que fue impulsada la elección popular de alcaldes y gobernadores. Se cierra este número con una lectura al uso de la propaganda o publicidad política como creadora de nuevos imaginarios, en torno a la deliberación y al consenso durante un proceso electoral.

Éstas y otras temáticas enmarcan nuestra forma de ver las *Ciudades paz-ando*, desde una perspectiva en la que hemos alcanzado retos a través de nuestro hacer, cuya apuesta permanente nos confirma que es plenamente viable continuar posibilitando dinámicas amplias e incluyentes desde la Universidad Distrital Francisco José de Caldas para Bogotá y para el país.